

A LOS PENSIONISTAS HAY QUE PROGRAMAR SU MUERTE





La OCDE (Organización para la Cooperación y Desarrollo en Europa) , que trabaja con más de 100 países, según se definen ellos mismos, es un foro político global que promueve políticas para mejorar el bienestar económico y social de las personas en todo el mundo. (Da risa la definición)

La evolución demográfica de la población y la ampliación de la esperanza de vida de las personas está siendo analizado por organismos como la OCDE que, con una exposición preocupante por ellos mismos, según los datos que publican, donde exponen que en 1980, un 20% de la población tenía 65 años o más. En 2015

este comparativo suponía un 28% la población de 65 años o más. Y en el 2050 estiman que la media global será del 53%, y que en el caso de España sería del 76%, del total de población, los de 65 años o más. España es el segundo país con más esperanza de vida del mundo después de Japón.

Con estos datos sobre la mesa, y analizando el futuro a medio plazo, partiendo de la base de mantener el sistema capitalista intacto, se ha ido diseñando la forma de transformar el concepto y contenidos de las pensiones para la clase obrera, cuando pasa de ser población activa a pasiva.

Los elementos llevados a la práctica han sido básicos para diseñar las reformas de las pensiones desde el 2011. Basados en ABARATAR las pensiones para reducir el importe global en los PGE, empobreciendo al pensionista para forzarle a posponer su paso a jubilado todo lo que sea posible. Para ello se han ampliado los años necesarios para percibir el 100% de la pensión, así como el período de años cotizados para el cálculo del importe a percibir como pensión. Y postergar la edad de jubilación cuantos más años mejor, con el referente de que el paso de la jubilación al féretro no supere entre los 5 y los 10 años de vida pasiva.

En el 2009 el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero ya proponía, por boca de Elena Salgado, retrasar la edad de jubilación. Así se firmaron en la Reforma del 2011 con las firmas de CCOO y UGT como garantes de la paz social.

Estas medidas regresivas ya se establecieron en la OCDE, con su presidente Ángel Gurría en 2018 como objetivo global. Haciendo un llamamiento público a una reforma profunda que frene aún más la incorporación de todos estos ciudadanos y ciudadanas que han trabajado toda su vida para financiar las pensiones con sus salarios, mientras los gobernantes del PP Y PSOE nos robaban los millones de los fondos de reserva para las pensiones y que, según cálculos de expertos, superan los 130.00 millones destinados a otros menesteres del Estado.

Remarcan desde la OCDE que, en España, la tasa de desempleo está reduciéndose, pero continúa siendo el doble que antes de la crisis y con diferencias importantes entre los que tienen educación superior (11%) y los que tienen un nivel de educación bajo (26%).

El desempleo afecta a un 45% de los jóvenes; sin embargo, los trabajadores seniors también tienen dificultades, con una tasa de empleo del 49%.

Ahora la OCDE da un paso más contra los pensionistas manifestando que se debe reducir la esperanza de vida de la población pasiva, ya que es el colectivo de la población que necesita más aporte financiero de los fondos públicos para su atención sanitaria o de dependencia. Ya hay voces en este sentido como Dan Patrich, vicegobernador de Texas dice que: *Los abuelos deberían sacrificarse para salvar la economía y no paralizar al país norteamericano. Deben MORIR.* O Cristina Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo, dice: *Los ancianos viven demasiado y eso es un riesgo para la economía global.* También los Ministros de Economía y Finanzas de Japon, Shinzo Abe y **Taro Aso** dicen: *Pido a los ancianos se den prisa en morir para que el estado no tenga que pagar su atención.*

El BANCO MUNDIAL en 1994 ya propuso lo que ahora propone la OCDE pretende incidir en el mismo mensaje. Se trata de que los sectores de la población pasiva (los pensionistas) que no puedan pagarse la asistencia sanitaria, a partir de cierta edad o según el estado de su enfermedad se mueran y así reducir la esperanza de vida actual como medio de ahorrar costos públicos en sanidad, dependencia, etc. Los jubilados son las personas que consumen más dinero público en sus necesidades de supervivencia, el objetivo debe ser reducir la esperanza de vida. Para ello proponen PRIVATIZAR los servicios públicos, especialmente la sanidad y las pensiones. Y desincentivar tributariamente aquellos productos considerados de 1ª necesidad retirándole la consideración social como son alimentos básicos, aplicar el COPAGO a todos los medicamentos en torno al 50% de su precio de mercado, y otros que facilitan al pensionista pobre salir a delante, y para «joder» a todos los pensionistas piensan incrementar el IRPF, con lo que el importe neto a percibir de su pensión será menor que la actual.

Se están reduciendo el importe de las pensiones con las reformas que ya son vigentes y van abandonando las necesidades de la asistencia primaria y las consultas externas en la sanidad pública, y a esto le añadimos que los pensionistas van a tener dificultades en su alimentación y en adquirir los medicamentos que necesitan

ese 54,7% de población mayor de 65 años y con enfermedades crónicas, se asegura totalmente la reducción de la esperanza de vida.

Cuando se inició el proceso «pseudodemocrático» actual en 1977 la esperanza de vida estaba en 74,7 años, el punto de inflexión máxima se dio en el 2019 con 83,58 años, y ahora desciende en el 2020 con 82,33 años, y en el 2021 ha sido de 83,06 años. Estos dos años el decrecimiento se ha producido por las víctimas del COVID. La democracia trajo la equidad en la sociedad del bienestar entre las clases sociales. La sanidad pública era la mejor, y la privada estaba para recortar los tiempos de espera. Pero la esperanza de vida se homogeneizó. A partir de ahora esto cambiará a peor. Ahora el sistema capitalista quiere volvernos a los tiempos donde los patrones vivían mejor y más tiempo que los obreros. Simplemente quieren seguir siendo más ricos, más sanos, y además poder disponer de los recursos públicos para sus intereses empresariales. A nivel europeo quieren lo mismo, están reduciendo las pensiones y ahora quieren decidir ellos cuando tenemos que morirnos. Esa es la triste realidad que se está conformando. Y lo peor de esto es que los sindicatos amarillos han firmado ya parte de esta cruel realidad. ¿Firmarán también la planificación del final de nuestra existencia?.

Autor: ANTONIO MACHADO